



En los 10 años de su muerte.—

¡Honrarás a Pablo Neruda!

• Vienes volando, solo, solitario, solo entre muertos, para siempre solo, vienes volando sin sombra y sin nombre, sin arácar, sin boca, sin rosales, vienes volando.

Por ENRIQUE LAFOURCADE

NERUDA es creciente. Mientras tantas poetas vivas padecen de anemia poética, a Neruda le sobre sangre, glóbulos blancos, azules, verdes y rojos. Dadas algunas ya no son poetas. El viento se llevó toda la poesía medida y paralela, los cantos de amor y los ya azules, y las faritas. Dejó melancolías, penas, nostalgias, viciados y previsiones.

Murió hace diez años. Todo está dicho sobre él y su obra. ¿Todo? ¿Cómo era en realidad este poeta? El hombre, las costumbres, maneras, predilecciones y relaciones con que el hombre descubrió su vida que además, casi no han dejado nunca viva de Neruda. Exorcismos, misticismo sacro y efímero.

Para, sea ser humano...

Yo lo conocí

Margarita Aguirre es una escritora chilena. Vive en Buenos Aires. Publicó una novela, una de ellas, pero "Eso", fue su única y su definitiva. Le recordé cuando tenía diez años. Una de sus novelas eran las de "Las calles de Pablo Neruda". Era buena novela para entenderlo. Entre libros tiene tres ediciones de Neruda, una de Grigorio y una de 700 pag. totalizando 80.000 ejemplares. Nadie como Margarita, hoy de paso "militante" por Chile, para recordar ciertas cosas.

—Le gustaba bailar "Ventre las olas".
—Con quién?
—Con María Luisa Bombal. Mi padre era chileno en Buenos Aires y Neruda acababa de llegar a trabajar con él.

—¿Sabía bailar cacha?
—No.
—¿Curiosamente en la Misión el Neruda aspiraba jamás bailar cacha, había dentro mucha tolerancia al alcohol. Lo que no le obtenía para sus carreras diplomáticas.

—¿Bautista?
—Ni y bautista.
—¿Kevé el primer momento en que lo vió.
—Llegó con mi papá a nuestra casa en el barrio Catalinas. Era después y con unos que muy chicos.

—¿Qué le impresionó en él?
—Su mirada. Me dio un golpe. Con un hermano fué mi separación. No le reconocí la vista de encima, le quise a comer, pero a nosotros nos evitamos a la casa temprana.

—Se refiere a su primera esposa, María Antonia Benguerel?
—Sabía mucho Pablo?
—Muy seguido. Con sus padres y María Luisa Bombal. Hoy a veces a "mi Nene" y otros restaurantes de la Boca. Lo veía a veces en el Consulado, en Diagonal Sur al 200. Me regalaba libros, suscripciones. Una vez me mostró una foto que acababan de tomar con Federico García Lorca, escritor de marroquí. ¿Cuál es el tío Pablo? —me preguntó con cara picada.

Santa Claus

—Para una Navidad comimos todos en casa. Como a la medianoche desapareció Neruda. No más desde entonces. También Aguirre el poeta revisita con una lista roja, de azul, y con barbas de algodón pegadas a la cara. Empezó a hablarlos en inglés. Traía un atlas al hombre envuelto en una sábana. Un tren eléctrico para el hermano Paco, una muñeca grande para mí, "María" y para Perla, que era una guagua, un juguete que no recordo. Lo descubrí con inmediato bajo el árbol.

—¿Leía ya usted en poesía?
—Yo decía "yo a ser poeta igual que el tío Pablo". Esperé recitarlo pronto. Era un muy mal.

—¿Estaba enamorado Neruda de la Bombal?
—Cree, ahora, que entre los dos hubo algo sentimental.

—¿Le vio usted alguna vez bailar tango?
—No. Creo que no sabía hacerlo.

Entonces me impresionó mucho su comportamiento, en Carrizosa al 500, frente de muebles rotos y con una cama de hierba sobre colchonetas sobre baldas rotas. No entendía cómo podía dormir allí Neruda. Mi padre le compró la famosa cama cuando los Neruda se fueron a España. Bebía whisky "Vat 69" y Champagne "Pommery".

—¿Poesías?
—No. "Unestético". Crecionalmente, papa. Nosotros teníamos una institutriz irlandesa, Miss Mary. A los diez años siempre nos preguntaba por "Mr. Neruda", agregando "¿es una su tía?... un poco melancólico...".

—¿Escritores de ese tiempo?
—A la casa, por ejemplo, llegaban los amigos de Pablo, Julio a la Bombal, Augusto M. Ballester, Giovanni Geronzi, Nicolás Lange, los Rojas (yo no vi nunca a García Lorca, a quien Pablo acababa de conocer en casa de Pablo Rojas Paz, el 12 de octubre. Era 1932. Nosotros, como muchos chicos que nosotros desde lejos. Al año siguiente Pablo fue nombrado Cónsul en Barcelona. En Madrid conoció a Julia Miramandina. Nunca se era una niña enferma. Nunca él hijo de ella, ni siquiera su hija María. Luis Enrique Delano la describió como "un ser dulce, pálido..." y Pablo, en un estrofeador poema, dice de su hija: "y por una vez que me reí, por una boca dulce, / por una boca que él vivió siempre / que él me decía que sólo es un instante, / solamente un instante."

Navegaciones y regresos

—Pasen los años, Margarita cree. Neruda ya es un gran poeta hispano.
—Yo tenía diecisiete años. 1933. Fuimos con mi mamá a dos conferencias que Pablo dio en el auditorio de la Radio Minería, llamadas "Viaje alrededor de mi poesía" y "Viaje al mundo de Quervel". En una de ellas Pablo solía una palabra.

—¿La poesía?
—Sí, de inmediato. Nos presenté a mi nueva esposa, María del Carmen, que había visto por primera vez en casa María Lynch, un irlandés, en 1934. Nos comió a comer.

—¿Poesía?
—No. Vivía en Los Guindos. Mi mamá había querido mucho a Mariana. No le gustó Delia. Neruda acababa de editar "Canto General". Venía de Nueva York y México. Me llevaron a un restaurante en un arquitecto amigo de él, Rosa, creo que se llamaba. Luego, a un suceso de cordero en su nueva casa en Isla Negra. Estaban los Long, Manuel Infanzón, mucha gente. Allí me pasó de verdad mi amistad con Pablo.

Perseguido por la Ley Maldita

El 4 de marzo de 1945 Neruda es elegido senador por Tarapacá y Antofagasta. El 8 de julio ingresa al Partido Comunista de Chile. De fervoroso partidario del entonces Presidente Gabriel González Videla contribuyó a elegirlo con su apodado radial "Y el Pueblo te llama, Gabriel" se trasladaron, por desgracia, a un país extranjero. En 1947 publica en "El Nacional", de Caracas, de su amigo Miguel Otero Silva, su "Carta íntima para millones de hombres". Gabriel González se ve obligado a impedir un juicio político. El 4 de marzo de 1948 Neruda, ya un más conocido, presentaba en el Senado un



discurso "Yo acuso". El 3 de febrero lo desahoran y ordenan su detención. Neruda se refugia en diversas casas en Santiago.

—¿Hubo captación en prisión. La actividad de sus propios libros a Gabriel González lo eligió. Cada tarde tenía el Director General de Investigaciones e Informaciones en La Mansión sobre Neruda. Desde estaba oculto ese día y a quién había visto. Yo le decía: "¡Buen vigilante, pero no le detengan si lo encuentran!"

El teatro que hizo Pablo con los hermanos fue enorme. Traté de leer con Delia en el auto de la Embajada de México. En Los Andes los obligaron a regresar sin detención. Se dirigía al puerto de Valparaíso, con amigos. Perdió en la parroquia de San Vicente, con la familia en Santa Ana de Chilo. Luego, a un fundo matadero de Los Angeles, hacia la cordillera, de propiedad de José Rodríguez, oligarca derechista, rey del alcohol y el marisco. Esta administración Jorge Ballester había "El Barro". José Rodríguez era un amigo personal de Gabriel González, pero no dijo nada. Ayudó en cambio a Neruda a cruzar en suya hacia Argentina. Esta es "la verdad de la milanesa". Neruda nunca estuvo detenido en Chile, porque Gabriel González decidió respetarlo.

—¿Merecía ese respeto? Hay opiniones de muchos intelectuales. Neruda le ganó el título el año a Gabriela Vozía. Merecía salir de Chile con guerra para de marisco, de paraguayo. Fui con Neruda más de una decena de veces. Aunque cuando llega a París, presidente (28 de abril de 1949) el "Primer Congreso Mundial de Partidarios de la Paz", se reveló como el número correspondiente de las más importantes organizaciones nacionales.

Cuando realmente estuvo preso

—Este episodio es inédito. No lo cuenta Margarita.
—Fue en tiempos de la "Revolución Libertadora" en Buenos Aires, en 1947. Se hizo una "razón" a todo el Partido Comunista. Mi esposa, Beatriz Aron Alfaro, era entonces el jefe del comité central del Partido. Su amigo y candidato presidencial Freuden le avisó.

—¿Y Neruda?
—Acababa de llegar con María. Vivíamos en la calle Perú. Beatriz se fue a avisarle a sus compañeros. Neruda no pudo ir, que en ese momento había una reunión. No creó nada. Se quedó a dormir hasta las once de la noche. A las diez llegaron. Policía uniformada y de civil. Se llevaron a Beatriz. Entraron al dormitorio. —¿Dónde está el "Y Neruda, con su voz sola dormida que suena". Pablo Neruda. No puede ir, que en ese momento había una reunión. No creó nada. Se quedó a dormir hasta las once de la noche. A las diez llegaron. Policía uniformada y de civil. Se llevaron a Beatriz. Entraron al dormitorio. —¿Dónde está el "Y Neruda, con su voz sola dormida que suena". Pablo Neruda. No puede ir, que en ese momento había una reunión. No creó nada. Se quedó a dormir hasta las once de la noche. A las diez llegaron. Policía uniformada y de civil. Se llevaron a Beatriz. Entraron al dormitorio.

—¿Por qué? ¿Era muy feo?
—No. Yo, por verlo así, dormido, llamado Aguirre por las muy seguidas con el grupo de polo de caballo y fútbol. Español. —No puede quedarse. Nos vamos por él. Lo celebró un con-

tra. Pablo recordaría esto después, cuando, bajo cuatro pines olvidadamente instalado en una cueva. En esa época pensó una comunidad. Los policías van a su habitación. En la Presidencia a donde lo llevaron le revió un edificio confederado a la conferencia en carácter de inmovilizado.

—¿Qué hicieron entonces?
—Llamé al General Espayo. Corrió a la cárcel, se escondió, almorzó hasta que podía a sus procedimientos. Nos comunicamos con Chile. Era los tiempos de Huber. Estuvo dos días detenido. Salí de buena mano. —¿Le pasó algo. Un preso me escribió un poema. La comedia era excelente... Fui a celebrar al "Tumbando". Nos rodeaba una droga de policía de civil. Nos aligeramos luego a una librería y a una librería. "Neruda al levantado, muy tranquilo". —No, cuando primero a los amigos.

—¿Fue la única vez en que estuvo preso?
—La única.
—¿En toda su vida?
—En toda su vida.

Margarita Aguirre ella, se queda pensativa, como buscando en su memoria algo más que recordar.

—Me decía Mario.
—¿Por qué? ¿Por el tango? ¿Usaba letra azul?
—El mismo, en ese tiempo, se apodaba "El Prohibido". Produca contenido en los restaurantes porque exigía los libros muy apremiado.

—¿Sabía nadar?
—No. En momentos de campo en "Tubero" hace años. Miraba la tula de crecer. Casi se ahoga. Fue un hombre generoso conmigo, preocupado de todo. Quería que siguiera escribiendo, me daba hasta argumentos de novela. De China me trajo este libro, con una poesía leer.

—¿Cantaba?
—Sí. Pero muy desahogado. Tenía mal estilo.

—¿Soy un poeta? El odio de Neruda para el idioma, pero le más justo fue excepcional. Usaba un enorme bagaje de múltiples registros. Creó una redacción monumental, pero allí donde se podía sólo a luz parpadearmente, como fondo. Tal vez la 1945 marina, misterio, temido libro. Yo le sobre fuerza, macrocosmos discreto. Nunca para defenderlo sus primeros libros de poeta llora. Sus suscripciones de odio y suscripciones de Maron. Y para estar con sus "Residencia" y un "Mancha Pielosa". ¿Qué poeta? Yo tengo a María por novela boca muerta? A través de la tierra hasta beber las silenciosos libros de Neruda.

Murió hace diez años. Acompañó a Margarita y Paco al comendante General Colobrán allí una hora.

Ya de sus niños. Fiero pero amén y agradecido a ese "lo Pablo" sus aperturas, risas y juegos, que los embellecieron la infancia.

—¿Podría alguien decir Margarita, que con descomulgado, mirando la meditación española. Y no recordo, al paso, unos versos de su comedia "Libertad. No fueron escritos para él. Pero, sí, que siempre está allí en la tala en este día, como acostado. Del niño bajado en que los

hombres se pusieron
To jugar a la tierra humilde
y solista.

¡Honrarás a Pablo Neruda! : [entrevistas] [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguirre, Margarita, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¡Honrarás a Pablo Neruda! : [entrevistas] [artículo] Enrique Lafourcade. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile